

ce Mons. Quinn de lo que insinuaba el Concilio, y propone ahora el Papa Juan Pablo II. Cómo y cuándo deba o pueda hacerse, desde el punto de vista prudencial, y en qué aspectos concretos sería necesaria, es cuestión, sin duda, que compete al propio Obispo de Roma oyendo a sus hermanos en el Episcopado. También es cuestión distinta —y aquí podrían hacerse más valoraciones— el modo y contexto en que se propongan las opiniones sobre el tema, como es el caso de Mons. Quinn.

El libro no sólo recoge las ideas expuestas por el autor en la conferencia antes mencionada, sino que es una reflexión más extensa, con sugerencias que alcanzan los organismos centrales del gobierno de la Iglesia. Parte el autor del análisis de la Enc. *Ut unum sint*, con la invitación a tratar de las formas de ejercicio del primado papal. Pasa luego al tema del sentido que posee en la Iglesia la idea de «reforma». A continuación, se ocupa del papado y de la colegialidad en la Iglesia. Estos capítulos más teológicos y doctrinales dan paso a las propuestas concretas de Mons. Quinn en torno al nombramiento de Obispos, el Colegio Cardenalicio y la Curia Romana.

Como toda sugerencia práctica, también estas del libro sobre el papado se sitúan más en el orden prudencial que en el teórico, y por este motivo las propuestas del autor interpelan más al derecho canónico, *de lege ferenda*, que propiamente al dogma del primado de jurisdicción que, como tal, permanece intocado. Con todo, y situados en ese nivel prudencial, muchas de sus propuestas no dejarán de provocar opiniones contrarias, también sin duda con buenas razones.

José R. Villar

Carlo SACCONI, *Allora Ismaele s'allontanò nel deserto... I percorsi dell'Islam da Maometto ai nostri giorni*, Edizioni Messaggero, Padova 1999, 352 pp., ISBN 88-250-0624-1.

El autor de esta valiosa monografía sobre el Islam enseña Islamismo en el Instituto de Ciencias religiosas de Trento. Colabora activamente en diversas revistas teológicas italianas, y ha editado, entre otros textos, el *Libro de la escala de Mahoma* (1991), obra escatológica que pudo haber inspirado a Dante aspectos de su Divina Comedia.

Sacconi nos ofrece un libro informativo relativamente extenso, en el que no faltan acertadas y útiles valoraciones acerca del Islam, su historia, cultura y religión. La condición cristiana del autor no se oculta en ningún momento, y el manifiesto respeto hacia el Islam que se expresa en todas las páginas no es obstáculo para la formulación de oportunas y prudentes observaciones críticas.

La obra contiene ocho capítulos y un bloque final de catorce apéndices en donde se incluyen ilustraciones, mapas y datos de interés para el lector. Los capítulos tratan de 1. La Arabia preislámica; 2. Mahoma y la primera comunidad musulmana; 3. El Corán; 4. El Islam desde los cismas de los primeros siglos hasta la formación de una ortodoxia jurídica y teológica; 5. El rostro de Alláh en las escrituras y en la reflexión teológica y mística; 6. La ética musulmana; 7. La mística islámica: el Sufismo; 8. El Islam desde el siglo XIII hasta hoy.

El valor de esta monografía, que destaca sobre muchos libros recientes sobre el mismo tema, radica en la gran información que contiene, así como en su estilo sencillo y riguroso. Es una obra compuesta con gran equilibrio, lo cual permite al autor mantenerse igualmente

alejado de dos extremos que son frecuentes en esta clase de libros: el exceso crítico y el irenismo que sobrepasa los límites de lo conveniente. El primer defecto es poco frecuente en nuestros días. Pero no ocurre lo mismo con la postura irénica desmedida. Movidos por el giro necesario que la Iglesia ha efectuado respecto al Islam en la segunda parte del siglo XX y por el cambio de clima en las relaciones Cristianismo-Islam, algunos autores se han animado a defender tesis temerarias en los campos de la verdad religiosa, la revelación y la salvación.

Saccone nos ofrece un libro puntualizador lleno de interés, capaz de introducir al lector en el rico mundo del Islam. Todos los capítulos contienen algunas páginas de información bibliográfica, que puede considerarse exhaustiva hasta la década de los años noventa.

José Morales

Justo Luis R. SÁNCHEZ DE ALVA - Jorge MOLINERO, *El más allá. Iniciación a la Escatología*, Rialp, Madrid 2000, 205 pp., 12,5 x 20, ISBN 84-321-3281-0.

La editorial Rialp lleva varios años publicando una serie de libros pequeños destinados a proporcionar cultura teológica a un público amplio. El libro que ahora reseñamos forma parte de esta colección. Representa un intento de presentar, en términos modernos y asequibles, los puntos fundamentales de la escatología cristiana. Al hilo de la síntesis de su contenido, subrayaré los aspectos más destacables.

La primera sección, correspondiente a la Escatología universal, se abre con un capítulo sobre el Reino de Dios. Preconizado por los profetas, incoado en Cristo, y puesto como telos de la historia entera, el «Reino» define el sentido

último de la historia, su sentido en Dios. El acto con que se establecerá definitivamente este Reino será el retorno glorioso de Jesús. Con su Parusía, el Señor transfigurará la creación, haciéndola participar de su Pascua: el mundo «morirá» para ser transformado. En cuanto a los hombres, resucitarán, para recibir (al menos en el caso de los justos) su plenitud final como criaturas espirituales-materiales.

La siguiente sección, sobre la Escatología individual, comienza con un capítulo sobre la muerte, desde una perspectiva no solamente metafísica, sino cristiana: morir, para un cristiano, forma parte del proceso de cristificación. La muerte cristiana puede entenderse como un morir-en-y-con-Cristo, con la seguridad de llegar, con Él, a la gloria. La valoración (o juicio particular) de una vida humana concluida es enfocada por los autores como un acto del amor divino; evento, por tanto, que debe suscitar no el terror sino respeto y confianza filiales. (Aquí, como en la exposición sobre el Juicio Universal —última palabra de Dios sobre el mundo y su entera historia—, cabría añadir una afirmación: de hecho, toda la vida del individuo y todo instante de la historia están bajo de la mirada de Dios y, en este sentido, siempre se hallan en la balanza. Lo único que hace la muerte en el caso del individuo, y la parusía en el caso del cosmos, es sellar definitivamente una «historia de libertad»).

Con acierto, los autores cifran lo fundamental de los estados finales como un estar o no estar unido a Dios. Esta formulación, personalista, está en la línea de lo que el Papa Juan Pablo II dice en el discurso del 21 de julio de 1999. En cuanto a la Vida Eterna, cabría afirmar un vínculo todavía más estrecho entre el aspecto de «conocimiento/visión» y el aspecto de «amor», ya que la moderna exé-